

germán arciniegas, entre la libertad y el establecimiento

Eduardo Sáenz Rovner*

A lo largo de este ensayo analizaremos dos facetas del intelectual colombiano Germán Arciniegas: La primera, el escritor americanista. La segunda, el defensor de las ideas liberales en el contexto de la Guerra Fría.

En una entrevista publicada en 1957, Germán Arciniegas llamó la atención sobre el aislamiento de los escritores del país y señaló “[la] insularidad del autor colombiano... que no mantiene contactos con el exterior”¹. Arciniegas tenía la autoridad intelectual para afirmar lo anterior ya que él había mantenido un diálogo permanente con intelectuales de América y Europa. Además, y gracias a sus escritos y a sus largos años como profesor en universidades norteamericanas, Arciniegas fue –de cierta forma– un pionero de los estudios latinoamericanistas en Colombia.

Más que latinoamericanista, Arciniegas fue un americanista, en el sentido continental. En sus escritos sobre la historia del continente, Arciniegas planteó que América representaba un rompimiento con Europa. Escribió, “Para nosotros lo que se inicia desde 1493 es la independencia de los europeos que vienen a establecerse en el Nuevo Mundo, es decir un Nuevo Mundo que ellos vienen a crear del otro lado del Atlántico, para emanciparse de una Europa en donde no encuentran ni las oportunidades ni la libertad que en vano hubieran buscado en el Viejo [...] América está siendo la solución al más grande de los problemas del Viejo Mundo: el de su libertad”². Señaló que los “campesinos, soldados, frailes, artesanos, que hace[n] los descubrimientos... que levanta[n] las ciudades... lanza[n] ese grito violento de ¡Libertad! ¡Libertad!”³. Llamó a América “el clásico continente de las emancipaciones”⁴, “la casa abierta de la libertad”⁵, y concluyó: “América fantástica se levantaba ante los occidentales cansados de las injusticias de Europa, agobiada de miserias, como el continente de la esperanza. En América habrían de situarse todas las Utopías”⁶. Casi que si no hubiese existido América hubiera habido que inventarla: “Había una ilusión antes del viaje de Colón de que idealmente pudiera existir un Nuevo Mundo donde hubiera justicia y libertad, inexistentes en Europa”⁷.

Encontramos un paralelo a las anteriores afirmaciones en los escritos del ensayista y novelista norteamericano Waldo Frank, más o menos contemporáneo de Arciniegas (Frank nació en 1889). Frank escribió en 1930 “... el ideal americano, desde el principio, era la creación de un mundo: de un mundo en el cual el hombre íntegro, físico, emocional, intelectual, estético, místico, pudiera vivir [...] El caos americano contiene todos los elementos para la creación de un nuevo mundo más

* Profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Ph.D. en Historia Comparada de la Universidad de Brandeis, Massachusetts. Ha sido profesor visitante en la Universidad de California en Los Angeles (UCLA) e instructor en la Universidad de Harvard.

¹ "El Estudiante de la Mesa Redonda dialoga con la Generación del Estado de Sitio", *Semana*, junio 21 al 28 de 1957, p. 17.

² Germán Arciniegas, *Con América nace la nueva historia*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992, pp. 56-57.

³ Germán Arciniegas, *América, Tierra Firme y otros ensayos*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990, p. 329.

⁴ Arciniegas (1992), *Op. cit.*, p. 62.

⁵ Arciniegas (1992), *Op. cit.*, p. 69.

⁶ Arciniegas (1992), *Op. cit.*, p. 103.

⁷ Germán Arciniegas, *Cuadernos de un Estudiante Americano*, Ediciones Uniandes, Educar Cultural Recreativa, Bogotá, 1994, p. 567.

completo que mundo alguno del pasado histórico”⁸.

En cuanto a América como el continente de la libertad y la tierra del futuro, Frank escribió durante la Segunda Guerra Mundial: “... los infelices pueblos europeos tienen hipotecadas sus energías por toda una generación [...] Hay en nuestro país [Estados Unidos] un florecimiento del cual Europa carece...”⁹. Y según Frank, Hispanoamérica habría de jugar un papel muy importante al “formar, con su ilimitado caudal de intuición y de visión, acumulado desde su pasado indohispánico, un arsenal de métodos, ideas, valores y directivas para que el hombre pueda reanudar, valiéndose de ellos, y esta vez por buen camino, su marcha hacia la Libertad”¹⁰.

Para Arciniegas “El Descubrimiento [de América] es más del europeo que se descubre a sí mismo, que el encuentro de los indios desnudos”¹¹. De nuevo notamos paralelos con Frank cuando este último escribe sobre los curas doctrineros franceses en la exploración de Norteamérica y cuya “labor era entender a los indios para conocerse a sí mismos más profundamente [...] Si vinieron a América a conquistar, esto quería decir, en su más profundo sentido, a conquistarse a sí mismos”¹².

No sorprende entonces que dada la supuesta unión de las Américas y sus pretendidas raíces comunes en Europa, Arciniegas rechazase que América Latina se alinease con el Tercer Mundo no occidental¹³.

Por supuesto no todos los intelectuales norteamericanos han compartido el optimismo y el americanismo continental de Arciniegas y Frank. Desde los primeros años de la segunda Posguerra hasta el día de hoy diferentes científicos sociales han contrastado los orígenes y las historias diferentes de Norteamérica y la América Latina. Louis Hartz resalta cómo -a diferencia de Iberoamérica- los Estados Unidos nacieron “liberales” y herederos de una tradición colonial de propietarios independientes¹⁴. Para Richard Morse el “neomedievalismo” y la ortodoxia de la península fueron reforzados en Iberoamérica con la formación de una sociedad con profundas divisiones raciales y sociales¹⁵. Howard J. Wiarda y Harvey F. Kline señalan que “mientras la cultura política norteamericana es vigorosamente Lockean y liberal, aquella de América Latina, históricamente hablando al menos, es fuertemente elitista, jerárquica, autoritaria, corporativista y

⁸ Waldo Frank, *Primer mensaje a la América Hispana*, Revista de Occidente, Madrid, 1930, pp. 56, 289.

⁹ Waldo Frank, *Rumbos para América*, Editorial Americalee, Buenos Aires, 1942, pp. 193, 195.

De cierta forma hay un eco de las ideas de *La decadencia de Occidente* de Oswald Spengler, obra concebida y escrita en la década de los años 10. Sin embargo, mientras que Spengler ofrece una visión cíclica de la historia, para Frank y Arciniegas la historia de América es lineal y teleológica.

¹⁰ Frank (1942), *Op. cit.*, p. 24.

La idea de América como el continente de la Libertad y el *self-government* la encontramos también en los escritos de Frank Tannenbaum, nacido en Polonia, profesor de la Universidad de Columbia y amigo de Arciniegas. Ver Frank Tannenbaum, *Ten Keys to Latin America*, Knopf, Nueva York, 1962, pp. 4-5.

¹¹ Arciniegas (1992), *Op. cit.*, p. 74.

¹² Frank (1930), *Op. cit.*, p. 58.

¹³ Arciniegas (1992), *Op. cit.*, pp. 70-71, 306-307.

¹⁴ Louis Hartz, *The Liberal Tradition in America. An Interpretation of American Political Thought since the Revolution*, Harcourt, Brace & Jovanovich, Nueva York, 1955 [1953], y Hartz, compilador, *The Founding of New Societies. Studies in the History of the United States, Latin America, South Africa, Canada, and Australia*, Harcourt, Brace & World, Nueva York, 1964.

¹⁵ Richard M. Morse, “The heritage of Latin America”, en Hartz, compilador, pp. 123-178, y “Claims of political tradition”, en Peter J. Bakewell *et al.*, compiladores, *Readings in Latin American History. The Formative Years*, Duke University Press, Durham, 1985, pp. 414-428.

patrimonial"¹⁶. Y por último, David Landes argumenta que España exportó a sus colonias sus "debilidades", sus instituciones y su ideología antiliberal. Además, la Contrarreforma liderada por España reforzó la Inquisición, muchos libros fueron colocados por la jerarquía católica en el Índice (Index Librorum Prohibitorum), y las universidades se convirtieron en centros de indoctrinación y no de estudio. Y a pesar de que las nuevas repúblicas independientes del siglo XIX tenían un ropaje republicano, éstas, según Landes, no eran tierras de Libertad y no se diferenciaban mucho de las autocracias despóticas en Asia¹⁷.

En 1946 Arciniegas se fue como profesor a la Universidad de Columbia donde permaneció durante una docena de años¹⁸. En Nueva York hizo parte de la colonia latinoamericana de intelectuales y políticos que escapaban a las dictaduras del continente. Además, fue muy amigo de intelectuales judíos tanto norteamericanos como europeos; éstos generalmente eran de ideología libertaria, dispuestos a condenar los abusos del poder y los discursos que justificaban esos abusos.

Entre los trabajos escritos durante su estadía en Columbia tenemos un libro verdaderamente latinoamericanista y comparativo, *Entre la libertad y el miedo*, publicado originalmente en 1952¹⁹. Se presenta en esta obra un rápido panorama de la historia de los países latinoamericanos en el siglo XX, en ocasiones remontándose al siglo XIX, para concentrarse en las décadas de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX. El autor adopta un enfoque comparativo que incluye capítulos sobre los países sudamericanos, centroamericanos y del Caribe. Esta aproximación es particularmente meritoria sobre todo teniendo en cuenta que el campo latinoamericanista no estaba tan desarrollado para ese entonces.

Para Arciniegas, la razón de su libro es analizar el alejamiento cada vez mayor de las formas de democracia política en América Latina en el periodo de la posguerra. Las dictaduras de la época cerraban los parlamentos, modificaban las constituciones por decreto, amordazaban la prensa, intervenían en las universidades y desvirtuaban totalmente el sistema judicial.

Después de señalar la influencia de las derechas europeas sobre las derechas latinoamericanas, Arciniegas hace énfasis en la aguda derechización de la vida política en el periodo de la posguerra y el viraje hacia dictaduras militares en casi todo el continente dentro del clima de la histeria anticomunista de la Guerra Fría impulsada por los Estados Unidos.

Ocupan particular importancia en el libro, y en las antipatías de Arciniegas, Juan Domingo Perón y su esposa Eva Duarte. Traza entonces un paralelo entre Perón y Evita con Juan Manuel de Rosas (el caudillo argentino de la primera mitad del siglo XIX) y su esposa Encarnación Ezcurra, quien, como Evita, apoyó activamente a su marido en la consecución y el mantenimiento del poder. Así, al comparar a Perón con el caudillo Rosas, Arciniegas revive buena parte de los argumentos del trabajo

¹⁶ Howard J. Wiarda y Harvey F. Kline, "The Latin American tradition and process of development", en Wiarda y Kline, compiladores, *Latin American Politics and Development*, Houghton Mifflin Company, Boston, 1979.

¹⁷ David S. Landes, *The Wealth and Poverty of Nations. Why Some are so Rich and Some so Poor*, W. W. Norton & Company, Nueva York, 1998.

¹⁸ En el pasado Arciniegas había sido profesor visitante en la misma Universidad de Columbia, en la Universidad de California en Berkeley, en Mills College y en la Universidad de Chicago. Ver Antonio Cacia Prada, *Germán Arciniegas cien años de vida para contar*, Universidad Central, Bogotá, 1999, tomo I, pp. 341-343.

¹⁹ Germán Arciniegas, *Entre la libertad y el miedo*, Planeta Colombiana, Bogotá, 1996 [1952]. Este libro lo hemos analizado más extensamente en *INNOVAR, revista de ciencias administrativas y sociales*, Universidad Nacional de Colombia, No. 7, 1996, pp. 138-139.

clásico de Domingo Faustino Sarmiento, *Facundo, civilización y barbarie*, escrito a mediados del siglo XIX²⁰. A propósito, en otra obra Arciniegas escribió una semblanza de Sarmiento, la némesis de Rosas y la quintaesencia del liberal latinoamericano del siglo XIX²¹.

Los argumentos del libro fueron repetidos por Arciniegas en una conferencia que dictó en Milán en 1955. Denunció la decena de dictaduras militares existentes en el continente en ese entonces y anotó: "Los voceros del nuevo estilo, en su mayor parte, vienen de escuelas nazis o se han educado en el falangismo español". Además señaló cómo "Los Estados Unidos, infinitamente más abiertos y generosos con los pueblos distantes, han sido parcos en la ayuda económica a la América Latina, e imprudentemente generosos en el suministro de armas"²².

Sus fuertes críticas a los gobiernos conservadores colombianos, y a Laureano Gómez en particular, le costaron a Arciniegas la fabricación de un voluminoso expediente por parte del gobierno de su país acusándolo de comunista. En 1953 regresando a Nueva York proveniente de Italia, Arciniegas fue arrestado por culpa de ese expediente aunque fue puesto en libertad a los pocos días²³.

Arciniegas dirigió la revista *Cuadernos* entre 1963 y 1965²⁴. Esta revista, fundada en París en 1953, hacía parte de las publicaciones del Congress for Cultural Freedom²⁵. El Congress for Cultural Freedom, fundado en 1950, fue el brazo intelectual de los Estados Unidos durante la guerra fría; tenía como fin desacreditar al Comunismo y resaltar los valores liberales. Connotados intelectuales, básicamente de Europa y de los Estados Unidos tuvieron conexiones o participaron en esta organización. Muchos de ellos no sospechaban (aunque otros sí sabían) que el Congreso era financiado por la CIA a través de ciertas fundaciones. En 1966, el New York Times publicó una serie de artículos que denunciaban la manipulación de los intelectuales por parte de la CIA durante casi dos décadas²⁶.

²⁰ La comparación de Evita con la esposa de Rosas fue reeditada en la compilación de Hugh M. Hamill, Jr., *Dictatorship in Spanish America*, Alfred A. Knopf, Nueva York, 1965. Este libro fue dedicado a la memoria de Jesús de Galíndez un emigré republicano y libertario vasco muy crítico de la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo que fue secuestrado en Nueva York y asesinado por agentes del régimen dominicano en 1956. Ver Manuel de Irujo, "Galíndez", en *Presencia Vasca en América. Recopilación de trabajos de Jesús de Galíndez publicados en la prensa vasca del exilio*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1984, pp. 13-23.

²¹ Germán Arciniegas, *América mágica. Los hombres y los meses*, Planeta, Bogotá, 1998 [1959], pp. 213-238.

²² Arciniegas (1994), *Op. cit.*, pp. 104-105.

Las críticas al apoyo del gobierno norteamericano a los dictadores latinoamericanos las encontramos también en Tannenbaum, *Op. cit.*, pp. 180-186.

²³ Este episodio se narra en Cacia Prada, *Op. cit.*, tomo I, pp. 381-387.

²⁴ Cacia Prada, *Op. cit.*, tomo II, pp. 472-474.

²⁵ Frances Stonor Saunders, *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*, The New Press, Nueva York, 1999, pp. 213, 219.

²⁶ Ver Stonor Saunders, *Op. cit.*, "Introduction"; Christopher Lasch, "The Cultural Cold War: A Short History of the Congress for Cultural Freedom", en Barton J. Bernstein, compilador, *Towards a New Past: Dissenting Essays in American History*, Vintage Books, Nueva York, 1969, pp. 322-359; Cacia Prada, *Op. cit.*, tomo II, p. 474. De otra parte, la cooptación de los científicos norteamericanos se dio también a través de la creciente dependencia de los abundantes fondos de investigación provistos por el Estado. Así, la autonomía de muchos académicos fue severamente restringida durante la guerra fría. Ver Jessica Wang, *American Science in an Age of Anxiety. Scientists, Anticommunism, and the Cold War*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1999, *passim*.

Por supuesto, y para presentar un análisis equilibrado, tenemos que recordar que la campaña de manipulación ideológica en Occidente durante la Guerra Fría tuvo su equivalente en una campaña de abierta *represión* ideológica en la Unión Soviética. Así como en los Estados Unidos la guerra fría permeó al mundo intelectual, este fenómeno se dio con mayor intensidad en la Unión Soviética bajo la tutela del Comité Central del Partido Comunista y sus decretos destinados a erradicar "la influencia perniciosa de la cultura burguesa". No sólo las universidades, sino también escritores, periodistas, directores de cine y teatro fueron atacados por su supuesto "servilismo y devoción a la cultura occidental". La meta de esta agitación era recuperar la autoridad del aparato del Partido, autoridad que se había debilitado durante la Segunda Guerra Mundial. Los científicos fueron atacados por su "internacionalismo científico" y los ideólogos del Partido dictaminaron la dirección de la investigación científica con la idea de que había que desarrollar una ciencia nacional sin las "contaminaciones" de Occidente²⁷. Tal y como declaró el Comité Central del Partido Comunista el 16 de julio de 1947, "La tarea más importante del Partido es la reeducación de la *intelligentsia* soviética dentro del espíritu del patriotismo soviético y la devoción a los intereses del Estado soviético"²⁸. Así como en Estados Unidos existía el Comité de Actividades Antinorteamericanas, el Consejo de Ministros y el Comité Central establecieron los comités de honor en la Unión Soviética en 1947²⁹. Pero no podemos perder la perspectiva de diferenciar entre las presiones, la cooptación, la expulsión de los sospechosos y disidentes de sus empleos (métodos muy eficaces de represión del disenso) en Norteamérica durante la Guerra Fría y la barbarie, las purgas, los campos de concentración, el antisemitismo y la represión sangrienta durante los últimos años del gobierno de Stalin en la Unión Soviética³⁰.

Volviendo al caso norteamericano, el historiador Richard Gid Powers señala la diferencia entre el anticomunismo conservador y el anticomunismo liberal en los Estados Unidos a mediados del siglo XX. Mientras que para los conservadores, el Comunismo era un ataque contra "la religión, el patriotismo, la familia y [la vida] cívica de las comunidades", para los liberales el Comunismo "era un asalto... contra las libertades intelectuales y académicas, contra la libertad de expresión artística y contra las garantías constitucionales del debido proceso, límites al poder del gobierno y libertad del individuo"³¹. En el primer grupo se situaban personajes como el senador Joseph McCarthy y todos aquellos que se dedicaron a la cacería de brujas sin importar los métodos. En el segundo estaba buena parte del Establecimiento político e intelectual del Noreste de los Estados Unidos. La

²⁷ Nikolai Kremontsov, *Stalinist Science*, Princeton University Press, Princeton, 1997, pp. 129-131. Ver también Slava Gerovitch, "Writing History in the Present Tense: Cold War-era Discursive Strategies of Soviet Historians of Science and Technology", en Christopher Simpson, compilador, *Universities and Empire. Money and Politics in the Social Sciences During the Cold War*, The New Press, Nueva York, 1998, pp. 189-228. Stalin llegó a afirmar que "El Comité Central puede tener su propia posición en asuntos científicos" (!!). Citado por Kremontsov, *Op. cit.*, p. 158.

²⁸ Citado por Kremontsov, p. 128.

²⁹ Kremontsov, pp. 136-137.

³⁰ Ver Nicolas Werth, "A State against its People: Violence, Repression, and Terror in the Soviet Union", en Stéphane Courtois *et al.*, *The Black Book of Communism. Crimes, Terror, Repression*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1999. El escrito de Werth es rico en documentación tomada de los archivos soviéticos recientemente abiertos a los investigadores.

³¹ Richard Gid Powers, *Not Without Honor. The History of American Anticommunism*, Yale University Press, New Haven, 1998, p. 254.

Independiente de los abusos y de la represión macartista, los documentos de los archivos soviéticos demuestran que miembros del Partido Comunista de los Estados Unidos sí colaboraron con los servicios de inteligencia de la Unión Soviética. Ver Harvey Klehr, John Earl Haynes y Fridrikh Igorevich Firsov, compiladores, *The Secret World of American Communism*, Yale University Press, New Haven, 1995. Ver también Ellen Schrecker, *Many are the Crimes. McCarthyism in America*, Little, Brown and Company, Boston, 1998.

ideología anticomunista y libertaria de Arciniegas se puede situar al lado de estos últimos.

Desde joven y a través de su vida, Arciniegas ocupó cargos públicos y diplomáticos durante diferentes administraciones liberales. Inicialmente, Arciniegas fue funcionario del consulado colombiano en Londres en 1930. Muy cercano a Eduardo Santos y a *El Tiempo*, fue director de este periódico entre 1937 y 1939. También fue miembro de la Cámara de Representantes por el Partido Liberal. Santos lo nombró como consejero de la embajada colombiana en Buenos Aires; después lo designó ministro de Educación en 1942. Ocupó el mismo cargo en el primer gobierno de Alberto Lleras Camargo entre 1945 y 1946. Con la instalación del Frente Nacional, Lleras Camargo lo nombró como embajador en Italia en 1958. Después fue embajador en Israel durante el mismo gobierno. En 1967, su amigo Carlos Lleras Restrepo lo nombró embajador en Venezuela, cargo en el que fue ratificado por Misael Pastrana Borrero. Entre 1976 y 1978 fue embajador ante el Vaticano por nombramiento del presidente Alfonso López Michelsen³².

Arciniegas fue Presidente de la Academia Colombiana de Historia entre 1980 y 1993. Como presidente de la Academia Arciniegas buscó la reafirmación de la “historia patriótica” lo cual le trajo enfrentamientos con escritores del medio universitario del país. Irónicamente, y como Presidente de la Academia, Arciniegas presidió la conmemoración del centenario del nacimiento de Laureano Gómez en 1989³³.

Como profesor Arciniegas tuvo una destacada carrera académica en los centros universitarios más prestigiosos de los Estados Unidos. Como escritor fue defensor de ideales libertarios en varias de sus obras. Pero es necesario anotar que Arciniegas también fue intelectual orgánico del Establecimiento colombiano en el sentido gramsciano.³⁴ Pero, a diferencia de un buen número de intelectuales orgánicos actuales, Arciniegas no provenía de la izquierda ya que toda su vida toda su vida fue liberal (tanto en el sentido ideológico como en el partidista). Además, mientras que los primeros provienen generalmente de la clase media, Arciniegas se crió entre el grupo de familias de la elite en la provincial y pequeña Bogotá de comienzos del siglo XX.

³² Cacia Prada, *Op. cit.*, tomo I, pp. 236-237, 250, 256-261, 290-294, 327, 351-352; tomo II, pp. 438, 479, 495-496.

³³ Cacia Prada, *Op. cit.*, tomo II, pp. 531-532, 604.

³⁴ Ver Antonio Gramsci, *Selection from the Prison Notebooks*, International Publishers, Nueva York, 1971, pp. 57-58; Edward W. Said, *Representations of the Intellectual*, Pantheon Books, Nueva York, 1994, pp. 3-4; Nicola Miller, *In the Shadow of the State. Intellectuals and the Quest for National Identity in Twentieth-Century Spanish America*, Verso, Londres, 1999, p. 21.

obras de german arciniegas

1. *El estudiante de la mesa redonda*, Madrid, Juan Pueyo, 1932, 248 págs.
2. *La universidad colombiana*, Proyecto de ley y exposición de motivos presentado a la Cámara de Representantes por Germán Arciniegas, Bogotá, Imprenta Nacional, 1932, 196 págs.
3. *Memorias de un congresista*, Bogotá, Editorial Cromos, 1933, 189 págs.
4. *Diario de un peatón* (Segundo suplemento a la *Revista de las Indias*), Bogotá, Imprenta Nacional, 1936, 276 págs.
5. *América tierra firme*, Sociología, Santiago de Chile, Ercilia, 1937, 325 págs.
6. *Los comuneros*, Bogotá, Editorial A B C, 1938, 402 págs.
7. *Jiménez de Quesada*, Bogotá, Editorial A B C, 1939, 347 págs.
8. *¿Qué haremos con la historia?* (Cuadernos del Noticiero Colombiano, núm. 14). San José, Costa Rica, 1940, 80 págs.
9. *Los alemanes en la conquista de América*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1941, 268 págs.
10. *El caballero de El Dorado*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1942, 253 págs.
11. *Este pueblo de América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1945, 181 págs. Dibujos de José Moreno Villa.
12. *En el país del rascacielos y las zanahorias*, Bogotá, 1945, 2 volúmenes, vol. I: 126 págs., vol. II: 108 págs.
13. *Biografía del Caribe*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1945, 531 págs.
14. *El pensamiento vivo de Andrés Bello*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1946, 214 págs. (Biblioteca del pensamiento vivo, 33).
15. *En medio del camino de la vida*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1949, 288 págs.
16. *Entre la libertad y el miedo*, México, Editorial Cultura (Cuadernos Americanos), 1952, 362 págs.
17. *Amérigo y el Nuevo Mundo*, México-Buenos Aires, Editorial Hermes, 1955, 388 págs.
18. *Italia, guía para vagabundos*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1957, 239 págs.
19. *América mágica - Los hombres y los meses*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1959, 317 págs.
20. *América mágica - Las mujeres y las horas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1961, 253 págs.
21. *Cosas del pueblo. Crónicas de historia vulgar*, México-Buenos Aires, Editorial Hermes, 1962, 243 págs.
22. *Colombia*, Washington, Unión Panamericana, 1962, 91 págs.
23. *El mundo de la bella Simonetta*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1962, 185 págs.
24. *Entre el mar rojo y el mar muerto: Guía de Israel*, Barcelona, EDHASA, 1964, 194 págs.
25. *El continente de siete colores. Historia de la cultura en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1965, 715 págs.
26. *Genio y figura de Jorge Isaacs*, Buenos Aires, Eudeba, 1967, 191 págs.
27. *Nuevo diario de Noé*, Caracas, Monte Avila Editores, 1969, 199 págs.
28. *Medio mundo entre un zapato*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1969, 288 págs.
29. *Colombia. Itinerario y espíritu de la Independencia*. Según los documentos principales de la revolución, Cali, Carvajal, 1969, 162 págs.
30. *Nueva imagen del Caribe*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1970, 457 págs.
31. *Roma secretísima*, Madrid, Anaya, 1972, 194 págs.
32. *Transparencias de Colombia*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1973, 2 vols. I: 157 págs., II: 125 págs.
33. *Estancia en Rumania*, Bucarest, Pentru Turism, 1974, 32 págs.
34. *América en Europa*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1975, 335 págs.
35. *Páginas escogidas (1932-1973)*, Madrid, Gredos, Antología Hispánica, núm. 33, 1975, 318 págs.

36. *El Zancudo. La caricatura política en Colombia (Siglo XIX)*, Bogotá, Editora Arco, 1975, 213 págs. Texto de Arciniegas: págs. 8-39.
 37. *Antología de León de Greiff*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, Colección Popular, núm. 18, 1976, 334 págs. Selección y prólogo: Germán Arciniegas. Prólogo: págs. 15-30.
 38. *Galileo mira a América*. Roma. Pliegos de cordel, 1:7. Instituto Español de Cultura, 1977, 36 págs.
 39. *Fernando Lorenzana. Recuerdos de su vida*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1978, 426 págs.
 40. *Fernando Botero*, Bogotá, Ed. Lerner, 1979. Texto de Arciniegas, págs. 13-48.
 41. *El revés de la historia*, Bogotá, Plaza y Janés, 1980, 350 págs.
 42. *Bolívar, de Cartagena a Santa Marta*, Bogotá, Banco Tequendama, 1980, 206 págs. Texto de Arciniegas: págs. 9-26.
 43. *Simón Bolívar*, Roma, Trec, 1980.
 44. *20.000 comuneros hacia Santa Fe*, Bogotá, Editorial Pluma, 1981, 442 págs. Texto de Arciniegas: págs. 11-58.
 45. *Los pinos nuevos. Diario de un sonámbulo enamorado*, Tunja, Editorial Bolivariana Internacional, 1982, 515 págs.
 46. *Bolívar, el hombre de la gloria*, Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1983, 142 págs. Originalmente publicado como artículo en la revista *Selecciones*, julio de 1943, los editores lo amplían, con testimonios sobre Bolívar y una cronología. Textos de Arciniegas, págs. 7-70.
 47. *Bolívar y la revolución*, Bogotá, Planeta, 1984, 345 págs.
 48. *Centralismo europeo, federalismo americano*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1985, 59 págs.
 49. *De Pío XII a Juan Pablo II. 5 papas que han conmovido al mundo*, Bogotá, Planeta, 1986, 165 págs.
 50. *Bolívar: de San Jacinto a Santa Marta. Juventud y muerte del Libertador*, Bogotá, Planeta, 1988, 194 págs.
 51. *El embajador*, Bogotá, Planeta, 1990, 260 págs.
 52. *El libertador y la guerrillera*, Bogotá, Carlos Milla Bartres, 1990, 99 págs. (Teatro).
 53. *Con América nace la nueva historia*. Textos escogidos. Selección y prólogo de Juan Gustavo Cobo Borda, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1990, 371 págs.
 54. *América es otra cosa*, Bogotá, Intermedio Editores, 1992.
 55. *El mundo cambió en América*, Bogotá, Intermedio Editores, 1993, 290 págs.
 56. *América Ladina*, textos de Arciniegas compilados por Juan Gustavo Cobo Borda, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
 57. *Cuadernos de un estudiante americano*, Bogotá, Ediciones Uniandes-Educación Cultural Recreativa, 1994, 598 págs.
 58. *Gatos, patos, armadillo y otros seres humanos*, Bogotá, Presidencia de la República, 1994, 109 págs.
 59. *Bolívar y Santander – vidas paralelas*, compilado por Juan Gustavo Cobo Borda, Bogotá, Planeta, 1995.
 60. *América nació entre libros (2 tomos)*, Bogotá, Presidencia de la República, 1996.
- La taberna de la historia*, Bogotá, Planeta, 2000 (obra póstuma). el medio oriente y el historiador: *plaidoyer* por la enseñanza del área en Colombia